



Ensayo

Nombre del Alumno: Flor Mileidy Herrera Aguilar.

Nombre del tema: Unidad I. Conceptos, operación y dinámica.

Modulo: 2do.

Nombre de la Materia: Estrategias del Trabajo Social y Gestión Comunitaria.

Nombre del profesor: Lic. Viridiana López Sánchez.

Nombre de la Licenciatura: Trabajo Social Y Gestión Comunitaria.

Cuatrimestre: 6to.

Pichucalco Chiapas a 15 de julio de 2025.

La gestión social y comunitaria.

La gestión social y comunitaria se ha convertido en un eje fundamental para el desarrollo y fortalecimiento de las comunidades en el siglo XXI.

En las últimas décadas, la gestión social ha surgido como un enfoque estratégico clave en el diseño e implementación de políticas públicas orientadas al desarrollo inclusivo y sostenible, además adquiere una relevancia particular al centrarse en la participación activa de la ciudadanía para la resolución de problemas comunes.

En un país como México caracterizado por su diversidad cultural, desigualdades sociales y retos económicos, comprender y aplicar una gestión social efectiva es esencial para lograr una transformación auténtica desde las bases sociales, este ensayo tiene como objetivo analizar que es la gestión social, que se entiende por comunidad social y su relevancia actual en México.

La gestión social se puede entender como un conjunto de procesos organizativos y participativos mediante los cuales diversos actores sociales, gubernamentales, civiles y privados, que interactúan para incidir en la mejora de las condiciones de vida de una comunidad. A diferencia de enfoques asistencialistas o verticales, la gestión social promueve la construcción colectiva de soluciones, integrando principios como la equidad, la justicia social, la corresponsabilidad y la sostenibilidad. Su objetivo no es únicamente la provisión de servicios o recursos, sino la generación de capacidades locales y el empoderamiento de las comunidades.

Una comunidad social puede definirse como un conjunto de personas que comparten un territorio, una historia común, redes de solidaridad, valores, identidades o intereses colectivos. Más allá de la dimensión geográfica, una comunidad implica un entramado de relaciones sociales que configuran un sentido de pertenencia y una capacidad de organización. En el ámbito de la gestión social, la comunidad deja de ser un objeto pasivo de intervención y se transforma en sujeto

activo del cambio, capaz de diagnosticar sus problemáticas y de participar en su resolución.

En México, las profundas brechas de desigualdad, la pobreza multidimensional y la exclusión de grupos históricamente marginados (como los pueblos indígenas, las mujeres rurales o los jóvenes de zonas periféricas) han generado la necesidad de enfoques innovadores de intervención social.

Esto representa una vía para canalizar las demandas de estas poblaciones mediante mecanismos de participación democrática y autogestión. Diversos programas de desarrollo comunitario han demostrado que cuando se fortalecen las capacidades locales y se respetan las identidades culturales, se logran avances significativos en cohesión social, resiliencia y desarrollo territorial.

La idea contemporánea de la gestión social en México ha evolucionado hacia una perspectiva más compleja e interdisciplinaria. Se reconoce que los problemas sociales no pueden abordarse exclusivamente desde el Estado ni desde una sola disciplina, sino que requieren la articulación de saberes locales, conocimientos técnicos y prácticas culturales.

Las tecnologías de la información, la perspectiva de género, el enfoque de derechos humanos y el respeto a la diversidad cultural son hoy componentes esenciales de la gestión social contemporánea. Además, se promueve una visión descentralizada, donde la comunidad no es receptora pasiva de políticas, sino protagonista activa en su diseño y evaluación.

Entre los principales lineamientos que guían la gestión comunitaria se destacan:

1. Participación democrática: Implica la inclusión de todos los sectores sociales en los procesos de toma de decisiones, desde el diagnóstico hasta la evaluación de los resultados.
2. Autonomía y empoderamiento comunitario: Se busca que las comunidades desarrollen sus propias soluciones, fortaleciendo su identidad y autonomía organizativa.

3. Equidad e inclusión social: Se prioriza la atención de grupos históricamente excluidos, promoviendo la justicia social.

4. Sostenibilidad y enfoque territorial: Las acciones deben ser viables a largo plazo y adaptadas a las características socioeconómicas, culturales y ambientales del territorio.

5. Enfoque intercultural: El respeto y la integración de las cosmovisiones locales son esenciales para lograr una gestión legítima y efectiva.

Y con este ensayo hemos llegado a la conclusión que La gestión social y comunitaria constituyen una estrategia clave para promover la transformación estructural desde las bases sociales. En el caso mexicano, su implementación ha demostrado que el fortalecimiento del tejido comunitario, la participación ciudadana activa y la articulación interinstitucional son fundamentales para avanzar hacia un desarrollo más justo, equitativo y sostenible. La concepción contemporánea de la gestión social trasciende el asistencialismo y se convierte en un proceso dinámico de construcción colectiva del bienestar. En este sentido, fortalecer la gestión comunitaria no solo representa una respuesta a las carencias sociales, sino una apuesta por una democracia más profunda, participativa e incluyente.

Bibliografía

UDS, ANTOLOGIA. (2025). UNIDAD I. GESTION SOCIAL Y COMUNIDAD SOCIAL. En ESTRATEGIAS DE TRABAJO SOCIAL Y GESTION COMUNITARIA. COMITAN DE DOMINGUEZ.